

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ.
Rambla del Centro, núm. 31
MADRID.—LIBRERÍA DE MOYA Y PLAZA.
Carretas, 8.
HIJOS DE PELEGRINI,
Caballero de Gracia, 8.
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERÍAS

En Barcelona:
12 NÚMEROS, 12 REALES.
En el resto de España:
14 REALES 12 NÚMEROS.
Ultramar, Francia é Italia:
40 REALES 24 NÚMEROS
Números sueltos:
SEGUN LOS GUSTOS Y SEGUN LOS GASTOS.



Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 86.
7 de Mayo de 1871.

CORRESPONDENCIA:
A D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

CUIDADO CON LA PRIMAVERA.

¿Cuándo se arma, señores?... ¿Qué?... Vaya una pregunta... ¿Qué quieren Vds. que sea?... Eso... Porque, vamos... Ello es que hay que armarla. No faltaba mas....

Después que *El Imparcial* y *La Iberia* y *La Revolución* y otra porción de periódicos aprovechados, lo han venido diciendo todos los días y en todos los tonos, sería una desatención desairarles hasta tal punto.

Hay que armarla, siquiera por complacencia. ¿Cómo?... De cualquier manera; así... á la ligera.... El procedimiento es muy sencillo.

Se anuncia el espectáculo con la anticipación debida, como acostumbran hacerlo las empresas de teatros cuando quieren llamar la atención del público.

En seguida se dirigen algunas amonestaciones á los partidos de oposición para que se estén muy quietos en sus casas... No importa que á ninguno se le haya ocurrido tomar el sol ó el sereno.

Cuando menos se piensa en ello, cata ahí que se da cuenta de la aparición de una partida.

¿De qué?... No importa... Se dice que no tiene bandera conocida.

¿Que ha de tener bandera, la pobre?... Figúrese V. de qué sirve una bandera para ocultarse donde nadie sospeche su existencia; tan no lo sospeche que algunos duden de la veracidad de ella.

En seguida, descubrimiento de armas... generalmente en una sacristía.

Acto continuo ramificaciones... Si el hecho no tuvo importancia, es porque el gobierno, que es otro Argos, duerme con un solo ojo. Cuando Serrano dormita, Sagasta se despavila.

Con lo cual hay lo suficiente para que se adopten algunas medidas preventivas.

Se cierran casinos, se prohíben periódicos, y si la cosa ha trascendido á mayores, á juicio de las autoridades, se encierra ó destierra á algun cura ó federal.

Dada la consabida coalición, la elección será menos dudosa. El espurgo puede ser comun de dos.

Si con esto no hay bastante para exigir con urgencia la supresión de los derechos individuales, es que el país pretende vivir en la mas desconsoladora anarquía.

Ya ven Vds. que el programa no es complicado ni caro.

Apenas algun entorchado y unos centenares de estrellas. Pero mas estrellas hay en el cielo, y no por esto se viene abajo. Lo mismo pasa en España, donde todo tiene algo celestial.

Con que, si ello tiene que ser, lástima de tiempo que se pierde. La estación no puede ser mas á propósito... Ni frio ni calor... Lo que se puede hacer cómodamente, no dejarlo para mas adelante.

¿Quién empieza?....

Dícese si los carlistas, porque... ¡Cabrera!....

Otros opinan que los federales, porque... ¡la Comunal!....

Otros presumen que la coalición extrema, porque....

Este porque ya es mas difícil de encontrar. A todo evento hay la razón del porque sí, que tiene un sabor deliciosamente sagastino.

Los mas sagaces han descubierto el embrión de cierto pronunciamiento Alfonsino-Montpensierista....

Si esta liga es para cazar pájaros, nos parece que prenderán en ella pocos pájaros gordos.

En fin, algo tiene que hacerse.

Aquí es indispensable que suceda algo. Si no lo hacen Vds., tendrá que hacerlo el gobierno.

Ni *El Imparcial*, ni *La Iberia*, ni sus colegas han de haber alarmado en valde al público.

Cuando sobran derechos individuales, faltan insurrecciones.

¡Una insurrección por el amor de Dios!... ¡Una algarada veraniega!

¡Calculad que lo pide el gobierno con mucha necesidad!....

ENTRE SILLON Y SILLON.

Como si dijéramos entre la espada y la pared.

O entre mi mujer y el negro.

O entre Pinto y Valdemoro.

¡Pobre señor!

¡Tan rollizo, tan cuadrado, tan hermosote!

¡Y qué bien hablaba cuando hablaba bien!

¡Y hoy qué mal habla cuando quiere hablar cosas malas!

¡Es una espantosa caída!

Pero Dios castiga sin piedra ni palo.

La inconsecuencia tiene por consecuencia la desolación y la ruina.

Si un día entonaba *salves* como un monaguillo de Monserrat y otro día descubría obstáculos tradicionales y aconsejaba el retraimiento, para venir á los pocos días á predicar la moralidad y el ascetismo político, ¿cómo quieren Vds. que no se convierta en una ruina asolada por la desolación?

Contémpnle Vds. sudando la gota gorda en aquel aterciopelado sillal.

¡Con qué ojos de envidia contempla los bancos de la izquierda, escena de sus triunfos, arena esplendorosa de sus ya marchitas glorias.

¡Pobre D. Necesario!...

No ha nacido para *conservador*.

Ni siquiera ha sabido conservar aquella elegante

figura que le constituía en blanco predilecto de las miradas femeniles.

Ni aun ha podido conservar la deliciosa embajada que tanto se avenía con sus diplomáticas aficiones.

El partido lo partió por la mitad, colocándole en mala parte para que no parta.

Es el suplicio de Tántalo el que está sufriendo ese *facedor de candidaturas imposibles*.

Si consiente en que se estiendan los oradores de la oposicion, la dinastía, es decir el amo actual, sufre cada trabucazo á boca de jarro que tiembla el ministerio.

Si no consiente, le recuerdan sus antiguas campañas y el título primero de la Constitución novísima, que dice cosas muy bonitas sobre los derechos que á los españoles en general y á los diputados en particular asisten, mal que le pese á un ciudadano, por gordo y presidente que sea.

¿Qué hacer en tan soberano conflicto?

¿Abandonar á la situación?

Sería tanto como abandonarse á sí mismo, abandonando de paso á sus yernos, sobrinos, etc., etc., que á su diplomática sombra están comiendo el amargo pan del presupuesto.

¿Renunciar á su sillón presidencial, con protesta de servir en otro puesto?

El ministerio, la asamblea, España entera exclamaria: ¡te veo!

Y aunque el pobre tratase de fijarse en Alhama para servir á la patria curándose los dolores reumáticos, el vulgo esclamaría:

Pariggi ¡oh caro!

non revedrete...

El vulgo es necio y pues que paga es justo aguantarse en el fatal banquillo mientras dura la marejada.

¡Y oh destino funesto!

Entre sillón y sillón no hay mas que un horrible trayecto, que bien pudiera llamarse la calle de la Amargura.

Si va á Francia... *comunistas*.

Si se queda en España... *comuneros*.

¡Y todavía si hubiese buenas *comunicaciones*!

Pero no hay mas que malos *comunicados*.

Y numerosas *comuniones* que no comulgan con campanillas de presidente.

¡Oh triste fin de una vida tan interesante!

¡Y tan poco interesada!

¡No poder siquiera marcharse á Vico!

Hasta el Vico de la Alhambra se le viene á Barcelona.

¡Pobre D. Salustiano!

¡Qué existencia tan horrible la suya entre Pinto y Valdemoro!

¡O entre su mujer y el negro!

Mejor dicho ¡entre sillón y sillón!

¡Calculen Vds.!

REVISTA DE MADRID.

Lectores: yo bien quisiera gozar de la inmensa ganga de hablaros de nuestras Cortes una vez á la semana;

Mas todo, en punto á esos *cuerpos*, queda dicho en dos palabras: *son dos colegisladores que no colegistan nada*.

Para convenceros de ello, imitando aquella sábia invencion del *calendario perpetuo* que nunca falla,

Si no me fallan las fuerzas, para que sirva de *pauta*, trataré de describiros la invariable

SESION MAGNA.

Debió empezar á las dos, son las tres (costumbre hispana). La mesa ocupa... la mesa; se lee la anterior acta.

Se levanta un tal García y, obtenida la palabra, habla de *mejoras públicas*. (En el salón no hay un alma.)

La pide para *alusiones* Figueras. (La cosa cambia; aquí puede haber tormenta,

se llena al punto la sala.)

Figueras, que es *inviolable*, se *intrinca*, pero aquí *salta* D. Salustiano y le *viola*... ¡soluciones italianas!

Piden la palabra siete; ciento veinte se levantan; se arma el *cisco*, el presidente rompe dos ó tres campanas.

Crúzanse mil invectivas, muchos enseñan *la pata*.

Se levanta D. Francisco y habla del *bien de la patria*.

Le interrumpe un D. Fulano; el general que *se afana* se atormenta y *sacrifica* por la ventura de España,

No sufre que le interrumpan y suelta tres *andanadas*.

Aquí piden diez ó doce que *se escriban sus palabras*.

(Pareciérame mejor que en tal caso reclamaran que *se sacasen de copia*,

puesto que *escritas* ya estaban.)

La cosa se pone fea, pero aquí llega Sagasta y á su voz, —esto es sabido,— las tempestades se... agravan.

Habla de su emigracion, de su valor... (*allá en Francia*) habla de sus sacrificios por la libertad de... (*panzas*.)

Gesticula, vocifera, insulta á los que *no mandan*, por el crimen inaudito de... *poder mandar mañana*.

Habla de los federales lo mismo que de él hablaban Serrano y Ayala, antes de querer con *honra* á España.

¡Fatigarse de tal modo por tan poco sueldo! ¡Vaya si es mérito el del *ministro de elecciones*! ¡Suerte avara!

¡Ser *simplemente civil*!

¡Tal vez *ni civil*!... ¡oh rabia!

¡Tuviera un sable y sería el patron de su camada!

Termina, al fin, su discurso con ambos brazos en jarras diciendo: «*Salga el valiente que me quite á mi las gangas*.

Todo lo sabe el gobierno; (aunque *ignora* cosas varias) que salgan esos *facciosos*...» Y todos gritan ¡que salgan!

(Los *adheridos* aplauden tres minutos, luego sacan sus carteritas y apuntan: «*Diez de Abril... doce palmadas!*»)

Se levanta Castelar y aquí ya la cosa cambia, se eleva la discusion, las *pequeñeces* se acallan,

Las ciencias respiran fuerte, las artes baten las palmas, gozan sublimes momentos Apolo y las nueve hermanas;

Todo es paz, todo es espíritu, junto al *divo* todo canta... Mas ¡ay! que canta verdades y las verdades amargan.

Adviértese el presidente de que tan sublimes galas cubren la bomba que ruje sobre una testa sagrada;

Saca su *arbitrariedad*, que es arma feroz, dispara, y queda el *gran orador* de repente... *sin palabra*.

Los que comen—¡*Bien, muy bien!* Que le *dén una embajada*»

Los que pagan—¡*Mal, muy mal!* ¡que lo *hagan cabo de escuadra*!»

Y ruje la tempestad como nunca; y los que pagan se retiran, deliberan, y vuelven y.... *no hubo nada*.

Se levanta la sesion.

Los diputados se marchan, lo mismo que los ministros, satisfechos á su casa;

Mientras que los españoles — ¡*mansos*! — esperan con ansia las crónicas que describan las *glorias de la jornada*.

Hé aquí lector el *tiberio* que se llama *sesion magna*. Mucho hablar de libertad y muy poco practicarla.

Un presidente *imparcial* que á los suyos les da *largas*, y pone á sus adversarios en la boca una mordaza.

Un gobierno intransigente que utilizó como *escala* los mismísimos recursos que en sus contrarios alaca.

Un rebaño ó mayoría que á compás ata y desata, por sistema ó ambicion, por miedo ó por ignorancia.

Por fin una minoría decidida y entusiasta, que en inútiles encuentros su valor y fuerza gasta.

Total: una escena mas que desprestigia á una Cámara: total: *seis horas perdidas* que la pobre nacion paga.

PARA-LELOS ILUSTRES.

¡Martos y Thiers! Hé aquí los dos hombres políticos en quienes convergen las miradas de Europa.

No se ofenda la modestia de D. Cristino. Ello es lo cierto que comparte con el diplomático francés los honores de la consecuencia política.

El presidente del vecino gobierno, antiguo monárquico orleanista, jura y perjura que se ha vuelto republicano hasta la pared de enfrente; lo cual no impide que se guarde muy bien de quitar toda esperanza de restauracion á sus amigos de otros dias.

El ministro de Estado de nuestro gobierno, célebre tribuno democrático radical, cuando así se titulaban los republicanos, es hoy uno de los secretarios mas adictos del nuevo rey, cuya venida gestionó con toda la eficacia que presta el deseo de estrenar una casaca nueva; mas por lo que pudiese tronar, asiente en el Congreso que, una vez éste constituido, podrá discutirse la monarquía y el monarca.

Digasenos si hay verdadera analogía entre ambos diplomáticos.

Para obrar de esta suerte, tiene Mr. Thiers una razon poderosa que se llama Paris, que habla por boca de centenares de cañones.

Martos tiene otra razon no menos estimable que se llama País, y que formula sus aspiraciones por medio de la opinion pública.

Ante dos argumentos de esta naturaleza, la prudencia exige hacerse á toda costa con un balancin y ejercitarse en el arte de Blondin con una perseverancia verdaderamente sobrehumana.

Atravesar el Niágara no es menudo empeño; pero atravesar la situación de España ó de Francia no es empresa para todos los ministros, sino son Thiers y Martos.

Y aun, dada una situación á escoger, la del francés nos parece menos difícil.

Al fin y al cabo, con arrojar un suspiro, mirar lánguidamente á los orleanistas, echar la culpa á Julio Favre del fracaso de sus planes, y proponerse para la presidencia de la república, ha salido del paso.

Pero Martos, el profundo Martos ¿cómo podría decir nunca á D. Amadeo:—tenga V. M. la galantería de volverse por donde vino, porque yo soy un niño que me dejó deslumbrar con la perspectiva de lucir una casaca recamada de oro?...

¡Difícil, difícilísima situación!

Se nos dirá que en tales circunstancias se echa mano de un pliego de papel, se estiende oportunamente una renuncia y se presencian los acontecimientos desde el interior de las tiendas...

¡Dimitir!... ¡Dimitir teniendo una casaca bordada casi nueva!

Semejante resolucion es superior á las fuerzas de un simple mortal, aun cuando este se llame D. Cris-

tino Martos y alguna vez haya penetrado en el olimpo donde los ministros pretéritos comen beatíficamente su cesantía. No pidais á los hombres imposibles, y menos sacrificios en su dignidad.

Vedlo. A trueque de no comprometer la suya, Mr. Thiers renuncia á entrar buenamente en París.

¡No faltaba mas!... Sacrificar el prestigio del poder, cuando con solas diez ó doce mil bajas en uno y otro ejército se puede llegar, tambor batiente, hasta las Tullerías y el Hotel de Ville.

Nada, señores: Vds. han nacido para las grandes empresas, Vds. deben darse las manos por encima de los Pirineos, Vds. deben ser ministros, deben ser algo muy gordo, suceda lo que suceda y mande quien mande. Thiers, como César, necesita escribir sus propios comentarios. Martos, como Buckingham, necesita llevar una casaca muy bordada; algo que deslumbré á todos, incluso á su dueño.

El destino ha hecho que Martos naciera cuando Thiers hacia su postrera campaña.

¿Quién sabe cuál será la última palabra del destino con respecto á Martos?...

¡VIVA ESPAÑA!

Baña el sol con tibio rayo
Las piedras de un panteon
Que guarda la tradicion
Del famoso dos DE MAYO.

El pueblo acude en tropel
En torno del monumento,
Donde se lamenta el viento
Entre ramas de laurel.

Bajo mármoles preciados
Duermen humildes pecheros...
Mejor que ser extranjeros,
Quisieron ser fusilados!

(Que era entonces, como hoy es,
Estranjerizar á España,
Poner un cetro.... de caña
En las manos de un francés.)

Y cuantos cobija el sol
En la fúnebre asamblea,
Todos tienen una idea,
Todos hablan español.

Los que, si en la tumba yertos,
Viven en la patria historia,
Descansan en paz y en gloria
En la fosa de los muertos;

Y jamás la planta osada
Del mas altivo extranjero,
Habia hollado el sendero
De esa tumba inmaculada.

Hoy, al choque de algun hueso,
Se ha estremecido la losa;
El muerto ya no reposa...
¿Qué es eso, España, qué es eso?...

¿Has provocado la saña
De los que por tí linaron?
Si ellos nunca te faltaron
¿Porqué les faltas, España?

Tras tantos males prolijos
¿Vienes hoy á protestar
Contra la mas popular
De las fiestas de tus hijos?

¿Es acaso hacer alarde
De intransigencia á tus ojos,
Honrar los nobles despojos
De Daoiz y de Velarde?

Si los pueblos con calor
Van tras de una sola historia
En un porvenir de amor;
Ninguno ha de ser traidor
A los timbres de su gloria.

Y si alguno, en su delirio,
No malo, mas sí obcecado,
A tus héroes ha negado
Una palma en su martirio;

Resuelva en su conciencia
Si ha llegado la ocasion
De demoler el panteon,
Emblema de independencia.

Aun hay incendios y horrores,
Aun hay guerras y soldados,
Aun hay pueblos conquistados
Y reyes conquistadores.

Aun presencian las naciones
Sin que el rubor las confunda,
Que un pueblo á otro pueblo inunda,
Destruyendo sus blasones.

Pues mientras del cielo un rayo
No acabe con tal cizaña,
Españoles ¡Viva España!
¡Corramos al dos DE MAYO!

BOSTEZOS.

Leemos en LA CONVICCION: «Si los héroes del 2 de Mayo de 1808 se levantan de sus sepulcros, verian que debieran haberse evitado el sacrificio de sus vidas sin dejar de ser patriotas, tan solo con llamarse patrioterros.»

Y á renglon seguido se reivindica para los absolutistas la gloria toda de la famosa guerra de nuestra independencia.

Lo que hubieran hecho los héroes del 2 de Mayo si se hubiesen levantado de su tumba en 1823, es sepultarse de nuevo voluntariamente, para no ver á los cien mil hijos de San Luis, al mando del duque de Angulema, venir llamados por Fernando VII, á restablecer en su poder absoluto al hombre que habia solicitado para esposa á una parienta de Napoleon I.

La prensa carlista hace sonar cajas y clarines porque Monseñor Franchi, ex-nuncio del Papa en Madrid, ha sido perfectamente recibido por el gran turco.

Con tal motivo y estableciendo comparaciones, uno de los consabidos periódicos califica á los madrileños de salvajes.

Solo falta que proclame al Sultan y al rey Guillermo hijos predilectos de la Iglesia Católica.

Dícese que Gonzalez Bravo ha llegado á Madrid.

Siempre hemos creido que ni aun la experiencia de la reciente fiebre amarilla seria bastante para impedir la introduccion de génerosapestados.

Mr. Thiers ha dicho en plena asamblea que una vez tomado Paris, únicamente se castigaria á los criminales, que por fortuna eran pocos.

Pues; y aquella série de no interrumpidos horrores que nos refieren ciertos periódicos?....

¿Cuánto va á que antes de poco esos corresponsales han de acusar á Mr. Thiers de ser un demagogo disfrazado?....

El general Contreras ha tomado asiento en el Congreso entre un republicano blanco y un monárquico rojo. No es poco el trabajo que ha de tomarse el general para mantener la perpendicular matemática á que le somete el sitio que ha escogido.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha creado varias escuelas de agricultura.

Por ello felicitamos al ministro. En esas escuelas recibirán la instruccion necesaria cuantos quieran dedicarse al mas útil de los ejercicios corporales; y cuando los aplicados jóvenes se hallarán en el caso de ser unos excelentes labradores y de retribuir á la patria sus sacrificios... el ministro de la Guerra les llamará al servicio de las armas, y por ende en pocos dias sabrán cómo llega á asolarse una comarca agrícola.

Los fabricantes de campanillas se lamentan de que el presidente del Congreso ha destruido sus legítimas esperanzas. Ni una sola campana rota en el ejercicio de su destino....

El Sr. Ruiz Zorrilla rompió tres en una sola sesión. ¡Esto se llama presidir!

El Sr. Olózaga prefiere romper el reglamento. No

diremos que sea mas legal, pero sin duda es mas económico.

Creemos que con esta economía cuenta el Sr. Morret para sacar de apuros á la Hacienda española.

Parece que se va á introducir en el ejército una importante modificacion.

La escarapela del ros, que hoy es encarnada, será en lo sucesivo encarnada y amarilla.

¡Jesús y qué cosas tan grandes se discurren en el ministerio de la Guerra!

Con el cambio de escarapelas y la prohibicion de llevar á la vista la cadena del reloj ¿cómo es posible que nuestro ejército no sea el mas liberal y dinástico del mundo?

Reina cierto disgusto entre las filas ministeriales por consecuencia del aplazamiento de las elecciones de Ayuntamientos.

El Sr. Sagasta opina que después de una lucha electoral como la pasada, el ministro de la Gobernacion tiene derecho á tomar algun descanso.

El Sr. Martos, por el contrario, sostiene que cuando un general duerme sobre sus laureles de ayer, pierde gran parte del fruto de su victoria.

Opinamos con el ministro de Estado. Ya que se ha andado lo peor, acábese de andar todo.

Y en seguida... ¡palo y caiga el que caiga!

CHARADA.

Cuando me dicen primera
Después de una peticion,
Prima y segunda que canto
Entonces, tiene mal son.
Hago primera y tercera
Cuando estoy de buen humor;
Y no obstante ¡qué de estragos
Ha causado en su furor!
Mi tercera y mi segunda
Cien imposibles logró.
Mi todo es ciego con vista
Y funcionario español.

GEROGLÍFICO.



Solucion á la charada del número 83.

CANARIO.

Solucion del gerooglífico.

EL NIVEL DE LA LIBERTAD Á TODOS IGUALA PARA PAGAR.

BARCELONA.—1871.

Imprenta de Luis Tasso, Arco del Teatro, núm. 21 y 23.

EL PROGRESO ILIMITADO.



Los tiempos en que algunos comían.



Los tiempos en que muchos tragaban.



LOS TIEMPOS EN QUE TODOS DEVORAN.

Ayuntamiento de Madrid